

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Tras varios años de matrimonio llegó la separación y tras tres meses ella me llamó.

Relato:

Todo había sido feliz como casi todos con altibajos. Pero una vez tomada la decisión el mundo parecía caerse . No tenía ninguna relación por mi parte y ella creo tampoco. Algún día la espíe y no lo aprecié. Pero un día me llamó para citarnos en nuestra antigua vivienda. El motivo lo supe allí , deseaba sexo. Y lo tuvimos claro . Y no fue malo. No hubo reproches , sólo sexo. Tras uno llegó otro y otro en siguientes días . Los dos nos habíamos dado para entonces un tiempo. Yo deseaba una relación y me moría por tenerla con otra mujer. Pero ella se había adelantado. Lo supe más tarde. Con la separación me dijo que despertaba morbo en el trabajo y que sentía mirones y algo más . Al final se enrolló con uno que no la soltaba. Estaba casado pero para ellos no era obstáculo , estaban de acuerdo ambos. Un día que me llamó sentí que quería decirme algo y no se atrevía . Pero yo la veía cambiada , más atractiva , había cambiado su forma de vestir y su pelo. Se la veía segura y sexualmente muy activa. Mi primera impresión fue de rechazo , había sido mía y ahora ya no era yo . Mis iniciales celos derivaron a otro tipo de sentimiento . La veía transformada y me estimulaba mi cerebro pensando algo que nunca había sentido. La deseaba ver con otro macho y aquella idea me desbordaba. Del rechazo inicial pasé a tener pesadillas constantes. Me daba vueltas todo. Mi sexo enloquecía y no lo podía calmar . Estaba muy empalmado a menudo y un día no pude más. Deseaba verla a solas con alguien para comprobar si lo mío era pasajero , era de mirármelo o bien era puro morbo . La muy muy se las arregló para darme caña con mi idea , pero sin ninguna respuesta. El resultado fue que ella se las arreglaba para entretener a su amante en la oficina haciendo trabajo extra al cobijo de tener una puerta sin acceso para ninguna persona ajena. No tenía nido pero sí espacio. Poco a poco su relación cambiaba y se deterioró. Volvió de nuevo a mi y me contó todo. Para entonces yo estaba ya demasiado salido y encontré la excusa para plantearle mi deseo.

Poder emputecerla para mi propia satisfacción y conseguir a la vez no deteriorar nuestra relación.
No fue difícil , su forma de vida había cambiado y no renegaba de dicha etapa y se había vuelto más libertina.
Abrimos nuestras mentes y ella se convirtió en una diosa sexual para mis apetencias.
Nos descarriamos ambos , nos complacimos ambos y hoy disfruto con ella , sus amantes y mis fantasías animadas y menos animadas.